

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRU

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú. Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "		En tercera " 0'15 " "
Número suelto : : : : : 0'10 "		En cuarta " 0'10 " "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados 0'20 " "
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones.

LA CARPETA MODERNA

FRANCISCO MALLAFRÉ

Plaza Constitución, 14 y 15

Venta y colocación de vidrios planos

LA PRÓXIMA LUCHA

Tras una serie de derrotas a cual más vergonzosa apréstanse los neos para la próxima lucha municipal. Convencidos de que en la contienda han de salir nuevamente derrotados, preparan, hace tiempo, toda suerte de martingalas para burlar al cuerpo electoral.

Así, en el distrito de la Geltrú que durante tantos años fué el baluarte de la reacción y del que les arrojamus hace cuatro años, intentarán de nuevo el copo confiando compensar su baja constante de votos con el indigno falseamiento de listas que han hecho, sorprendiendo a la Junta del Censo.

Infinidad de electores conocidos por sus ideas republicanas han sido cambiados de distrito indebidamente, haciendo figurar en cambio a cuantos carcas han podido, como electores del mismo distrito. Otros que hace más de veinte años figuraban en las listas electorales, han sido suprimidos indebidamente de las mismas.

Estas trampas, que seguramente han sido realizadas partiendo de algún certificado del Alcalde, no han

de servirles para nada. Es inútil que por la playa vaya el Sr. Navarro prometiendo prebendas y canongías, los electores conocen el paño.

Los que durante tantos años intentaron embaucar al pueblo llamándose morales y administrativos por no atreverse a presentarse con su verdadero nombre de clericales y carlistas, han demostrado plenamente que no tienen nada de una cosa ni otra. Su *moralidad* la demostraron permitiendo a sabiendas que una sección tan delicada como la de Hacienda del Ayuntamiento desde la que pueden irrogarse incalculables perjuicios a los industriales y al Municipio, fuera un tejido de vergonzosas irregularidades, hasta que nuestros amigos se decidieron a corregirlos cortando por lo sano. La *administración* puede comprobarse con la conducta seguida al oponerse a que nuestra mayoría consistorial verificase economías, amortizando plazas inútiles al ocurrir vacantes, y removiendo cielo y tierra con el fin de colocar a amigos y paniaguados.

Se nos asegura que ahora tratan

de hacer campaña sobre lo del Registro fiscal en vista de la plancha monumental que se tiraron en lo del negociado de Hacienda, donde pretendían que se formara expediente al personal de oficinas por haber ahorrado más de 500 pesetas al erario municipal. No deseamos otra cosa, pues entonces podrá enterarse el público con toda clase de detalles, de como el Alcalde, a espaldas del Consistorio, gastó en sueldos inútiles cerca de la mitad del dinero recaudado.

Grito de alerta

Por la libertad y por la emancipación social.

Los obreros deben tener muy bien en cuenta que la cuestión social no puede ser desglosada de la cuestión política. Quizás en épocas venideras podrán los hombres juzgar la realidad en forma diferente, pero hoy, hemos de ceñirnos al ambiente social que nos envuelve y que constituye un elemento tan indispensable como el aire que respiramos. Es completamente suicida que los obreros prediquen la abstención en determinados momentos de lucha, ya que ello significa dar fuerza al jesuitismo que, arteramente, siguiendo la máxima de, *divide y vencerás*, no hace otra cosa que sembrar la cizaña en el campo de los que él considera que han de restarle fuerza y poderío. Sin que el elemento trabajador deje de intervenir en entidades de carácter societario que, directamente, en la lucha entre el capital y el trabajo, recaben, como es su deber, la más posible reivindicación económica, sin que olvide las cooperativas, ya sean de consumo o de producción, que evitan el agio de los intermediarios, y ayudan, de momento, a que el obrero pueda adquirir con más garantía los